

JORNADAS DEL 24 DE MARZO DE 2009

-En el recinto del Concejo Deliberante, a los veintiséis días del mes de marzo de 2009, a la hora 13:30.

SRA. QUARTUCCI.- Este es un espacio de reflexión que ya hace varios años hemos logrado instalar en el Concejo Deliberante a partir de un decreto sancionado por todos los concejales. La intención es que cada 24 de marzo, por una cuestión lógica que fue feriado no lo pudimos hacer en esa fecha, pero la intención es poner sobre la superficie una vez más, el por qué de este día de la memoria, y entre todos los bahienses, que lamentablemente nos hubiese gustado que haya más representación en esta Jornada, podamos discutir no solamente lo que pasó, porque todos somos concientes de lo que pasó, sino fundamentalmente saber dónde estamos parados hoy.

Seguramente el Dr. Cañón va a tener algo que aportar al respecto, pero lo importante es que podemos hacer cada uno desde el lugar que nos toca, aquellos que ocupamos una banca en el Concejo o aquellos que militamos en el ámbito universitario, qué podemos hacer hoy a través de nuestro lugar de representación, para aquellas deudas pendientes que nos quedan de la Dictadura, podamos de a poco ir dando una respuesta.

Más allá de los años oscuros del '76, que todos sabemos que no comienzan en el '76 sino que nos tendríamos que remontar a los años de la Triple A, pero más allá de las desapariciones, de las torturas, de los robos de bebé, de las muertes, esos años en nuestro país instauraron también un proceso que todos pensábamos que con el advenimiento de la Democracia íbamos a poder solucionar, y sin embargo hoy tenemos muchísimas deudas pendientes, que el modelo socio económico impuesto en esos años, nos han dejado, y que a través del estos años de Democracia no hemos podido revertir.

Seguimos con desigualdad social, seguimos con desempleo, seguimos con marginación desde los jóvenes, jóvenes sin trabajo, sin posibilidades y sin un futuro y perspectiva que hace que muchos delincan y que lamentablemente tengamos hoy que escuchar funcionarios que planteen como única alternativa bajar la edad de imputabilidad y que en los días que hoy corren haya personas que todavía se den el lujo de plantear la pena de muerte como solución a los problemas de la delincuencia o de la inseguridad.

Me parece que hay temas que año a año nos permiten mantener, por un lado viva la memoria de aquellos muertos y desaparecidos, pero por otro lado planteándonos desde cada lugar, las deudas pendientes y ver cómo lo podemos ir resolviendo. La Democracia para mí también tiene una deuda, y me parece que es responsabilidad de los que estamos acá y de toda la sociedad el tratar de saldar esas deudas.

Por último, siempre cuando terminamos las Jornadas hablamos de la memoria, de la justicia, pero me parece que hoy también lo que tenemos que decir para aquellos que reiteramos el Nunca Más luego de los actos. Hoy el Nunca Más tampoco lo podemos decir puesto que hasta que no sepamos que ha pasado con Julio López también tenemos una deuda muy fuerte de la Democracia. A los desaparecidos de la Dictadura debemos también sumarle el caso de Julio López. Creo que ahí recién, y esperando que los juicios después del Punto Final, de la Obediencia Debida, de los indultos, estos represores, estos asesinos, hoy por hoy vemos en algunos casos enfrentándose a los Jueces, cosa que hubiésemos deseado que esto suceda mucho antes.

Me parece que este es un ámbito para reflexionar, que aquellos que tengamos posibilidades de seguir instalando estos temas lo sigamos haciendo. Hace años atrás cuando yo era un poco más chica, uno planteaba las cuestiones de la Dictadura y algunos todavía permanecían ajenos. Recién ahora algunas personas se permiten hablar de este tema de otra forma, recién ahora muchos que vivieron en ese entonces, jóvenes de ese entonces que lo negaron durante todos estos años, ahora porque quizás tienen chicos más chicos, empiecen a hablar de este tema, y eso también es misión nuestra: que en la escuelas se hable, que se hable en la Universidad, porque la única forma que tenemos como país de salir adelante es que mantengamos la memoria y que paralelamente se haga justicia.

Simplemente esto a modo de introducción y me gustaría escuchar reflexiones de distinta índole, de distintas posiciones. Es un ámbito que no queremos que sea formal, sino simplemente que podamos manifestarnos aunque sea de un sentimiento en forma abierta. Acá la veo a Susana que recién toma la bandera de su hermana y sale adelante cuando algunos seguramente le pueden cuestionar por qué no lo hizo antes. Yo respeto los tiempos de las personas, creo que lo que Susana tiene para contarnos hoy, lo que Hugo tiene para contarnos hoy, nos va a servir para que mantengamos viva en la memoria de todos nosotros a nuestros muertos y desaparecidos.

SR. DE LEO.- A los Argentinos simplemente nos han tildado como poco propensos para la memoria y se critica la ausencia de memoria colectiva. Creo que en parte es así, lamentablemente, y hay que reconocerlo. Por eso me parece que es muy importante rescatar y agradecer a aquellos que luchan por la memoria colectiva, por la memoria de nuestro país. La memoria es parte fundamental de la verdad histórica, sin memoria no hay verdad y sin verdad no hay justicia. Entonces para nosotros es fundamental la memoria como el primer

eslabón del paso hacia la justicia. ¿Por qué es fundamental ejercitar la memoria y llegar a obtener justicia? No solo por quienes sufrieron directamente los actos de injusticia, los actos de la violencia, del terrorismo de Estado, de los crímenes más alevosos que pueda sufrir un ser humano, sino también para aquellos que la sufrieron en forma indirecta, familiares, amigos, quienes hoy están pugnando por conocer qué es lo que ha ocurrido. Creo también que hay un compromiso más allá de eso, que es el compromiso que estas situaciones, estas maldiciones que hemos vivido en la Argentina no vuelvan a ocurrir. No tenemos que estar tranquilos porque sí pueden volver a ocurrir.

Carlos Fuentes ha dicho que: “La maldición de Latinoamérica es reiterar generaciones tras generaciones las maldiciones que hemos venido sufriendo”, y la violencia es una de ellas, las dictaduras son la expresión más terrible de la violencia, y lo terrible es que el objetivo que puede a veces disfrazarse de violencia, a veces de Dictadura, no ha cambiado, que no es una mera cuestión ideológica, es una cuestión de saqueo de una minoría a la gran mayoría del país. Y esa cuestión aún sigue latente en la Democracia Argentina, en la Argentina y en Latinoamérica.

Me parece que estas Jornadas de Reflexión hay que alentarlas y agradecemos y felicitamos a aquellos que día a día trabajan y realizan lo que nosotros lamentablemente a veces no hacemos día a día, que es este sano ejercicio de la memoria como pilar fundamental de la verdad y de la justicia.

SR. MARTINEZ.- Muy breve para no repetir lo que dijeron Elisa y Andrés y para no quitarles palabras a alguien que las pueden decir con más propiedad que yo, como es el Dr. Cañón.

Elisa decía que somos todos concientes de lo que pasó, y creo que con el paso de los años algunos por lo menos tuvieron mayor conciencia. Si no son concientes, es porque no quieren o se hacen los inconcientes. Entonces uno tiene que escuchar por ahí, ante esta catarata que en los últimos días se agudizó, escuchar a un cantante decir que la terminen con los 30.000 desaparecidos, y un conductor de un programa que no dice absolutamente nada ante esta aseveración.

Después de los 30.000 desaparecidos y los miles que han matado por la inseguridad, nadie duda que haya asignaturas pendientes. La inseguridad es una de ellas, y no creo que sea la principal, la principal creo que es la desigualdad, que lamentablemente no se ha podido corregir y es una de las causas que genera la inseguridad.

Para concluir lo que digo es que acá en el Concejo Deliberante hemos presentado un proyecto a raíz de la construcción de esta obra que estuvo tanto tiempo paralizada, quedó tapado el paredón donde están los nombres de muchos bahienses y gente de la región, que fue torturada y que fue muerta. Hemos presentado un proyecto para que en la Plaza Ricardo Lavalle se construya, a través de un concurso de propuestas que llame al Departamento Ejecutivo, alguna cuestión que sea, no sé si un paredón, no sé si una pared, supongo que los arquitectos diseñarán algo como para que puedan permanecer en la memoria los nombres de aquellos que sufrieron.

SR. ALESOSKY.- Tomando en cuenta lo que dijo la concejala, el 24 de marzo no es feriado, el 24 de marzo tendríamos que haber estado acá, porque es el 24 de marzo el día que tenemos que trabajar. Ese día se decretó feriado para que nosotros podamos hacer este tipo de cosas.

Segundo, aplaudo la decisión del Concejo Deliberante que nos vuelvan a poner el nombre de todos nuestros desaparecidos en la plaza y más en la Plaza Lavalle donde siempre estuvieron.

No quiero repetir las cosas, todos me conocen y conocen lo que he hecho por este tema, pero lo que quisiera es que la parte política del Concejo Deliberante apoye a los jueces, a los fiscales, a la gente, para que este se lleve a cabo lo más rápido posible, porque no veo el apoyo político de la clase política bahiense para que esto se resuelva.

Los felicito a ustedes que siguen trabajando en esto porque cada vez somos menos acá. Pero por lo menos seguimos estando. Y les pido por favor a los concejales, apoyen a los fiscales y jueces que están del lado nuestro, porque ellos necesitan el apoyo porque hay otros poderes que tratan de impedir que ellos hagan su labor. Si sienten el apoyo político a lo mejor aceleran un poco más las cosas.

SR. RODRIGUEZ.- Nosotros estuvimos el año pasado en la misma sesión acá, había nada más que tres concejales, tengo una memoria privilegiada, estaban Martínez, Obiol, Quartucci se había ido con los cortes de ruta, las dos madres como siempre están, estaba Claudia, estaba el “Lungo”, mi amigo, un modelo para todos, Hidalgo, que leyó La Bahía del Silencio, en la que él hacía toda una larga lista de omisiones remitiéndose al caso reciente de ese momento de Giuliano, y muchas otras carencias y deudas que había de todos nosotros como sociedad.

En ese momento yo me arrogué el derecho, ya que con Claudia éramos las personas más jóvenes que estábamos presentes, de representar a la gente que de golpe tenía 8 años y se enteró a los 18 que un señor que se llamaba Martínez de Hoz, con el apoyo de todos los

partidos políticos, en ese momento que estaban proscriptos y en la Democracia también, me acuerdo porque había familiares míos que seguían defendiendo en Democracia las ideas de Martínez de Hoz, y las acompañaron con Menem también. Nosotros teníamos 8 años y nos encontramos que íbamos a pagar hasta los 30 años con pobreza, con falta de oportunidades, ese plan maravilloso que ese señor había diseñado y que era la justificación, en su esencia, de toda la masacre. Entonces muchos llegábamos a los 18 años y nos enteramos de la barbarie que había ocurrido acá, mientras nosotros jugábamos, mirábamos las series norteamericanas del amigo americano, y nos enteramos que el amigo americano era en realidad cómplice de todo lo que estaba pasando acá, que mataban a nuestros paisanos. Es pesado y no es sencillo darse cuenta de eso, se puede hablar con muchas personas de los 30 o 40 años, salvo que sean muy jóvenes y sean militantes y tengan el discurso militante de la bronca ahí nomás, es muy doloroso. Uno prendía el televisor el último 24 y miraba el canal oficial o miraba Encuentro y uno no puede evitar descomponerse, no puede evitar caer en una profunda tristeza, en el caso nuestro por la impotencia de que éramos chicos y estaba pasando eso al lado nuestro y no teníamos forma de evitarlo.

Sobre esa base, lo que hay que decir son las cosas como son: esa sesión fue muy solitaria, esa sesión el Presidente del Concejo acordó que se comprometía a difundir más este tema, y yo mandé varios mail a la concejala Elisa Quartucci en donde decía que no encontraba en la página Web del Concejo ni siquiera una reseña de esa sesión.

Se lo pedí informalmente al concejal Obiol que estuvo presente y se lo pedí al presidente Tunessi. Entonces esto quedó en hermosas palabras.

Aparte de Claudia y yo había otro muchacho joven que se emocionó mucho, estaba también Usabiaga, y coincidimos con lo que dije que nos sentíamos orgullosos del Concejo Deliberante cuando decidió destituir al Intendente Lopes, creímos que se habían puesto los pantalones y que a nuestra generación nos habían dado la ilusión, por lo menos, de que era posible otra construcción ciudadana, otra construcción política, y lo dije como parte de una organización que lucha en todo el país para ser democrática, para crear un Estado mejor, para garantizar un Estado en que no puedan volver a pasar estas cosas.

Pero hay un error fundamental: el error está en educación. Nuestra Universidad en la que yo he sido alumno y docente, a diferencia de la UBA, en donde la primer materia inicial del ciclo de ingreso es Historia del Estado Argentino, nosotros no lo tenemos; y yo le agregaría Historia del Estado Moderno, porque me acuerdo en la última charla que Nora Cortiñas brindó en la Universidad, el Fiscal Cañón le tuvo que explicar a un muchacho, casi con compasión, la diferencia entre terrorismo de Estado y terrorismo, y era imposible hacérselo entender, tuvo que hacer una didáctica prácticamente de remontarse a los orígenes del Estado y Nación, de las monarquías, y eso nos lleva a algo que se ha dicho implícito acá: el déficit en la educación, el déficit en los programas de estudio, en los mismos docentes que son a veces formados en institutos de formación docente fachistoides, reaccionarios, lo dice alguien que luchó por hablar de Hegel en una Universidad en la carrera de Filosofía en donde automáticamente te tildaban de zurdo, y vos hablabas de Hegel y no estabas hablando de Marx. Entonces hay que decir las cosas en el lugar donde se pueden decir, con la gente que pueda hacer algo para cambiarlo.

Me parece que un detalle importante sería el no cometer el error del año pasado y darle publicidad a esta sesión, por lo menos en la Página Web de este Concejo, porque me dediqué todo el año a buscarla y nunca en la lista de sesiones apareció esta sesión extraordinaria, entonces las lágrimas de Hidalgo fueron al cuete, el esfuerzo de las dos madres que están muy viejitas fueron al cuete, y uno tiene que pensar que este es un lugar donde sigue habiendo tantas chantas como siempre y uno no quiere pensar eso, uno quiere apostar a ese Concejo de los pantalones largos que hizo relucir la Democracia cuando le dijo a Lopes: "Lo lamento, usted se tiene que ir".

SRA. SARTOR.- Estaba pensando, que a cada momento, todos los días uno se encuentra con situaciones que nos remiten a reflexionar de esa terrible situación que pasamos en este última Dictadura, algunos más jóvenes, otros más grandes, algunos más concientes, otros no; pero de todas maneras, cuánta cosa vuelve al presente. Mi formación es materia ambiental y nosotros hablamos de la huella ecológica y acá cuánta huella de la Dictadura que sigue estando y que sigue en los tiempos, y qué importante esto, y cada uno nuestro lugarcito, y este Concejo es la reproducción de nuestra Universidad -yo también estoy en la Universidad- o de la Cooperadora.

Esta sociedad son como pequeñas células que tenemos esa historia, pero que bueno tratar de ponerlo a la luz y que cada uno de nosotros, si estamos en algún lugar de responsabilidad y de reproducción de que podamos hacer esa conexión entre esta cosa del ahora, porque no es que ahora no tenemos más problemas de derechos humanos, en realidad tenemos y se reproducen, como decía Norberto, la exclusión es realmente pavorosa y es un proceso que vamos a ver dónde nos lleva.

Primero disculpar al presidente, no está en la ciudad y por eso no está acá. Segundo, el compromiso. Lo de la página es cierto, y seguramente como no está eso, no está alguna otra cosa. Estamos intentando que la página web sea un lugar donde mostrar, no algo muerto, institucional que simplemente dice quienes somos y demás, sino que sea un lugar donde

todo el tiempo se estén mostrando qué cosas se hacen, reuniones, etcétera, y se esté poniendo toda la documentación que generamos. La verdad es que ese sí es un compromiso que vamos a asumir, vamos a buscar si hay de las reuniones anteriores, vamos a crear un enlace ahí, tenemos la estructura nueva de la página, lo vamos a hacer, vamos a buscar todos los antecedentes que hayan quedado escritos, que algunos habrá, y los proyectos y todo lo que esté vinculado a los derechos humanos lo vamos a poner ahí.

Esto es una forma más, los jóvenes cada vez más utilizan ese medio para ver cosas y para encontrar cosas. Eso podemos hacer, y seguir, el esfuerzo y por supuesto el respeto a las personas que han hecho este largo camino de seguir con la banderas de los muertos hasta ahora. Creo que hay que hacer una tarea de ver esta huella de la Dictadura hasta dónde nos llega, hasta dónde nos alcanza y que nos alcance en todos los planos, en el plano de la educación, en el plano económico, en el plano social, y poder ponerlo en palabras.

SR. AYUDE.- Son importantes estos espacios de la memoria, donde también está el desafío que tenemos hoy porque todo esto tiene que ver con un proyecto económico y político que hoy se sigue debatiendo, y me parece que eso implica el continuar la lucha por la cual fueron torturados y desaparecidos, y ese desafío es un desafío económico, político, que va desde lo educativo, lo medioambiental, las distintas instancias donde estamos participando.

A mí me tocaron dos cosas: en el colegio hicieron un trabajo sobre Iloyola. Uno lo puede dejar de leer, fuera de que se revuelva la panza, la editorial del 24 de marzo de la Nueva Provincia, que a todos nos pasa esa situación de no querer leerla o de no querer que exista, pero sabemos que existe y siempre la terminamos hojeando, fuera de que sabemos los problemas hepáticos que nos va a traer después. Los chicos del colegio con este encuentro entre los chicos que no vivieron el proceso y que les cuesta creer que alguien por pensar distinto, por militar en un Centro de Estudiantes, por ir a una escuela con 15 o 16 años, por estar en un club, por estar trabajando en un barrio, podía ser detenido, podía ser torturado, podía ser desaparecido y si estaba embarazada sus hijos podían ser entregados. Chicos que vuelven a encontrarse con videos y con historia de una ciudad que es una ciudad que se oculta, donde hay cosas que no se hablan. En el medio de ese testimonio del video, Susana fue a hablar al colegio y una docente del Plástica empezó en enhebrar su historia personal frente a los alumnos, historia que nunca había hablado, diciendo: "Yo conocí a Pepe, yo conocía a este, yo conocía al otro...". Sucedió lo mismo con la inauguración de la Plaza Catriel, donde no solamente hablaron los familiares directos, sino también hablaron los compañeros de estudio, hablaron los vecinos. Tenemos una ciudad en la cual se ha militado desde el silencio, desde el ocultamiento, y es importante aquellos que de una manera u otra hemos intentado militar en la memoria y otro modelo de ciudad, ver que también hay cosas que se van logrando, que hay caminos que se van recorriendo, pero que la esencia del desafío sigue estando, que aquellos que vivieron esta situación y lo callaron lo puedan hablar, que aquellos que no la vivieron la puedan recordar y tener presente. Y como planteaba Norberto que este modelo de plantear que la seguridad tiene que venir de la mano de la baja de la imputabilidad, de la mano dura, que esto con los militares no pasaba, que los 30.000 desaparecidos son discutibles, y tantas barbaridades que nos estamos acostumbrando a escuchar entre actores y medios de comunicación, tengan una fuerte conciencia comunitaria de que hay cosas que nunca más deben suceder y que esto solamente se soluciona con Verdad, Memoria y Justicia.

SRA. LEGHNINI.- En principio quería decir dos o tres cositas. En principio estoy aquí por dos motivos: por un lado representando a la Universidad, pero por otro lado también sería muy bueno plantear que estoy aquí como persona. Cuando decía que algunos se presentaban como familiares, yo también me puedo presentar como familiares y realmente me ha tocado en forma casi directa, cosa que no hace ni más ni menos loable el hecho de que esté aquí, pero sí a lo mejor que un grupo hemos tomado una conciencia y que al resto le ha costado mucho tomarla y que todavía no tienen conciencia de lo que realmente ha ocurrido, y estoy hablando de que hay algunos que pueden ser por edad, otros puede ser por las circunstancias que les ha tocado vivir, pero creo que en realidad la gran mayoría lo que quiere es no ver.

Yo ya no me conformo que porque yo era relativamente joven no me daba cuenta, porque yo no era tan joven –te agradezco en el alma- ya tenía noción de lo que ocurría, estaban mis padres, estaban mis amigos más grandes, estaban mis familiares, y ellos sí podrían haber seguido durante muchos años explicándome qué es lo que estaba ocurriendo en ese momento. Eso ya creo que no va.

En cuanto a la institución en sí misma, en este momento y sobre esta temática especial, quiero decir que estoy profundamente orgullosa de representarla, porque sinceramente se están abriendo las puertas de la Universidad de una manera que yo antes no lo percibía -no sé qué percibirán ustedes- en todo sentido. Directamente –coincido con mi amigo- en que no deberíamos solo el 24; el 24 es un día de reflexión para todo el mundo, que debería haber sido, pero no importa, igual es válido. Nosotros hicimos nuestras V Jornadas de reflexión también, unos días antes, y lo importante es ver como la gente está, cómo la gente participa, cómo involucramos al alumnado, cosa que nos es sumamente difícil, porque nuestros

alumnos de alguna manera están inmersos en esta sociedad, como lo que ustedes hablaban, son hijos propios de esta sociedad y nos cuesta mucho incorporarlos en este tipo de temática. Por ello el rector propuso -y el otro día se lo dejó en el aire para que alguien lo agarre y creo que alguien ya lo está trabajando- que dentro de nuestras jornadas, el día 19, que debería existir una cátedra de Derechos Humanos y no solamente dentro del Departamento de Humanidades, o dentro de algunas carreras de Humanidades que no sé por qué los tienen que ligar directamente a las Humanidades, sino que directamente debería existir una cátedra de Derechos Humanos en todas las carreras de la Universidad, porque nosotros formamos distintos profesionales, pero sobre todas las cosas, lo que nosotros formamos son ciudadanos, y hasta me aventuraría a decir, intentamos al menos mejores seres humanos, por lo que de alguna manera todo este tipo de temática debe ser abordada en todas las carreras de la Universidad. Por lo menos es a lo que aspiramos.

Por el otro lado, que tiene que ver con todo esto y que es también lo que planteaban algunos de ustedes, no se acaba solo los derechos humanos cuando hablamos del golpe y de todos los horrores que vivimos; hay muchos otros derechos humanos de los cuales tenemos nosotros que bregar como seres humanos y desde el lugar que nos toque estar a cada uno.

Desde la Universidad también intentamos tener una política clara y lo más activa que se pueda en esta temática, en donde intentamos involucrarnos directamente con los problemas de la sociedad, por eso estamos teniendo todo lo que es la parte de extensión universitaria que muchas veces y durante muchos años se confundió con lo que es vinculación tecnológica y que no tiene nada que ver. Estaba bárbaro que se realice pero no es eso, sino que la tercer pata que está absolutamente en todos los estatus de todas las universidades, que son docencia-investigación-extensión, siempre la extensión fue la hermanita pobre, digamos, la docencia en algún momento lo fue y hoy gracias a Dios está intentado retomar, y la investigación como esencia.

Me parece bien, somos una Universidad, y es muy importante esas dos patas, pero la extensión no deja de ser menos importante, y la extensión interpretada como la interpretamos nosotros: involucramiento con la sociedad. Somos una universidad pública y gratuita, y estamos y funcionamos por y para la gente, y si eso no lo entendemos, porque hay muchos que no lo entienden porque están formados en situaciones que a lo mejor no es a lo que aspiramos hoy en día, el hecho de que la Universidad tiene que salir a la sociedad, involucrarse con la sociedad y tratar de ver qué problemas tiene, no de llevar las soluciones, sino ver qué problemas tiene para después sí con toda la herramienta que tenemos, ver cómo podemos ayudar a resolver ese tipo de problemática. En esa línea estamos trabajando.

Esta es la parte que nos faltaba para retroalimentarnos entre esas tres partes. Que mejor que seguir un proyecto para adelante si yo sé que sirve para algo y sé que va a ayudar a dar respuesta a algún problema de la sociedad, sobre todo no nos podemos dar el lujo de seguir investigando esas cosas un tanto abstractas, pero tenemos otro tipo de responsabilidad en un país como este donde estamos dilapidando o utilizando fondos públicos y la sociedad realmente nos necesita. A raíz de ello, tenemos creada la oficina de Responsabilidad Social, no me gusta mucho el nombre porque se asocia más que nada con la empresa, y no es esa la idea. A mí me gusta más llamarla Oficina de Compromiso Social donde tratamos de involucrar a los alumnos y a los docentes en tareas de este tipo, en tareas de extensión social que tengan que ver y se alimenten y retroalimenten con la sociedad. Esto también ayuda a la docencia porque no hay mejor docente que pueda llevar a sus prácticas al aula y que los alumnos sepan y vean para qué sirve lo que están estudiando. Hasta las carreras más básicas sirven para dar respuesta y para ayudar a la sociedad.

Yo quería hablar más que nada de lo que nos toca desde la institución, porque el resto lo han dicho ustedes. Seguramente hay otra arista que la va a abordar el doctor y con mucha más eficiencia que yo. Pero por lo menos quería dejar en claro cuál es la postura de la Universidad del Sur. Gracias.

SR. RETTA.- Sirve para ver que falta mucho, pero mucho se ha avanzado. Yo por ejemplo, estudié Filosofía, Derecho con Montesanti, y que cuando armamos IMPRECOP fuimos citados para explicar qué estábamos haciendo y teníamos una hojita que tenían todos los datos de todos nosotros que lo único que queríamos era hacer apunte.

Creo que por eso es también importante lo que decías, y el Concejo también tiene algunos recuerdos de aquella época, de hecho el Bloque Radical tiene el nombre de Cordisco que es un concejal que pasó varios años detenido; el Bloque Justicialista se llama Gerardo Carcedo, que era presidente del Bloque Justicialista en el '76 y está desaparecido; y la Presidencia del Concejo se llama Valemberg, que murió en cautiverio, así que está muy ligado a lo que fue esa época.

SRA. MATZKING.- A ver si me alcanza la tecnología. Dos cosas: a nosotros los familiares nos costó mucho salir, siempre se habló de la puerta para adentro, a la calle, porque teníamos que quedarnos a buscar, ayudar a nuestros padres o a ayudar a otros. La mayoría de nosotros tenía en aquella época padres que eran bastantes grandes, y si bien es cierto que las madres o hermanos, como en el caso de Lázaro, salieron enseguida a la búsqueda, y nosotros lo valoramos, en el caso de Bahía Blanca ha sido muy complicado por varias

causas. En mi caso particular yo no vivía en la ciudad, tenía dos niñas chiquitas, había que viajar 400 kilómetros, sin embargo, nos ingeniamos para venir, para salir en las búsquedas y demás. Pero no sé si sabe, creo que el Dr. Cañón, nuestro amigo Hugo Omar con todo el corazón, empezamos a salir porque él se acercó y por la calidad y calidez de persona que el tiene, porque a los familiares nos cuesta horrores comunicarnos, y no sabemos con quién estamos hablando. Ese es uno de los problemas más serios, psicólogo de por medio. Lo que quiero decir con esto que estamos sorteando un montón de cuestiones y los más grandes es como que le estamos ayudando a los más jóvenes, a que no dejen esto. Tenemos que seguir en la búsqueda.

Reconozco que el Concejo Deliberante, en el caso particular de la Plaza 4 de Septiembre, nos ayudó en el primer momento, que Elisa todos los días llamando a ver dónde está la reseña, que con todas las veces que se rompieron los árboles, aparecieron, las vamos a plantar el sábado, están todos invitados a las 18:00 horas, etcétera, etcétera.

Lo que quiero decir con esto es que los familiares tenemos nuestros tiempos y nosotros, a medida que nos vamos conociendo, hoy somos dos o tres acá, pero nosotros formamos un grupo grande que se llama Ausencias-Presencias y que estamos muy en contacto con la Fiscalía, con el Dr. Cañón, y con nuestra abogada patrocinante, la Dra. Mantras, y también con Mara López que es la ayudante, que si no fuera por esta gente que terminé de nombrar y la Fiscalía completa del Dr. Cañón, a nosotros nos cuesta mucho porque no es que somos familiares. Se terminó y salimos trabajar, nosotros nos estamos enterando o sabemos muchas cosas de las cuales no había lugar donde decirlas, únicamente sí en la Fiscalía, está bien, pero ahora lo podemos decir en otras partes y realmente ocurre que las cosas están muy adelantadas, a mi sencillo juicio, yo estoy muy contenta porque hay elevaciones a juicio y todos me dicen que por qué estoy tan esperanzada. No importa, el veredicto va a llegar y ellos que son más jóvenes lo van a poder ver. Es cuestión de paciencia, pasaron muchos años, y vamos a seguir luchando y no vamos a bajar los brazos, al contrario, lo que hacemos es seguir visitando familiares, gente mayor que no puede salir de la casa, concretamente la pareja Zampini, que estamos detrás del cuerpo de este chico que no sabemos qué puede haber ocurrido. Están mayores, nos han pedido infinidad de veces que hagamos algo con los antropólogos, fuimos a la Fiscalía, en fin, se hacen las cosas que se pueden, pero el hecho de estar en casa y escuchar de nuevo lo que les pasó, cómo fue y todo lo demás, es muy complicado porque no salimos tan bien después a trabajar, nos tenemos que recomponer y nos cuesta, pero así y todo vamos a seguir.

Por otro lado, socialmente nos están reconociendo y hay un respeto distinto, hay un cambio. Creo que acá en Bahía Blanca, en la persona del Dr. Cañón, la seriedad para este tema, independientemente del afecto que le tenemos, hace que la gente lo escuche. La gente de afuera, ya no hablemos de los familiares, aparece gente que conoció o no a nuestros familiares; tenemos al alcance la causa que la podemos leer aunque muchos no entendemos tanto, el Archivo de la Memoria en La Plata que los visitamos, yo mensualmente, y que descubrimos cosas que son terribles, pero que ha habido aportes a la causa.

Uno está trabajando cada uno desde su lugar y como puede. Si uno no puede ir va otro y al regreso nos llamamos y nos contamos. Estamos apoyándonos, porque son muchos años, en el caso de mucha gente joven eran chiquitos, y en mi caso sí era joven, pero 26 años... por eso a veces nos cuesta mucho comunicarnos con el exterior. Pero en el caso nuestro, agradecemos al Concejo Deliberante porque siempre nos dio una mano.

SR. CAÑÓN.- Es un espacio de reflexión, y vamos a tratar de reflexionar un poco. Primero ver que los que están acá presentes del Cuerpo Deliberativo de la ciudad, está en el 20%, que es un dato negativo. Pero el grueso de los que están acá, no sé si llegamos a dos decenas, o sea que también la presencia de los bahienses es más que escasa. Y no es un tema del transcurso del tiempo porque por ejemplo la marcha de este año del 24 de marzo en la que partí en Buenos Aires fue una marcha multitudinaria, mucho mayor que la del año pasado porque es como una necesidad en la sociedad argentina de volver a replantear este camino de verdad, de justicia, cuando hay un debate que no es fácil porque hay sectores de la Justicia que no quieren que haya juicios; hay una complicidad ideológica de muchos jueces y fiscales para que no haya juicios; se trata de hacer la plancha, de demorar, de articular una prueba por vez en lugar de sacar todas las medidas juntas para que el expediente se demore; y hay una burocracia judicial que también tiene que ver con la indiferencia, con la falta de compromiso. El Poder Ejecutivo ha dado dinero importante para la revisión de los juicios, y ha derivado dinero a la Corte y la Corte a su vez lo ha derivado a los Juzgados Federales para que, en combinación con los Tribunales Orales se hagan designaciones de cargos, como también derivó a la Procuración y la Procuración a las Fiscalías Generales para que creemos cargos y nombremos gente para trabajar en esto. En el caso nuestro, yo he designado a tres personas partiendo del compromiso de trabajo, ideológico, compromiso con el tema de Derechos Humanos, peor en otros casos no ha sido así y el altísimo porcentaje ha sido más nombramientos por amistad para darle el sueldo a un sobrino, a un hijo, al hijo de..., de la corporación o de la familia judicial, de vecinos, quedar bien con algunos, entonces eso conspira, más allá de la mala fe, aún con buena fe, conspira contra los juicios

en la medida que no hay una preocupación sino solamente querer cobrar un sueldo a fin de mes.

Es difícil construir y trabajar sobre estos temas. En la Comisión Por la Memoria nos planteábamos que hacíamos este año como acto por el 24 de marzo, y lo que hicimos fue pedir una entrevista con el Juez Blanco, quien tiene varias causas, una de ellas la Causa Unidad 9 que es una causa que ya está para elevar a juicio y no sé por qué motivo no se eleva a juicio, hay mucha gente presa desde el jefe de aquel entonces un tal Dupuy, donde se detenía gente en la Unidad 9 por pabellones, luego se los liberaba, entre comillas, y eran fusilados en el exterior de la cárcel, y reclamamos la elevación a juicio de Causa Unidad 9. Y también aportamos pruebas desde el Archivo, sobre otro Centro Clandestino de Detención que ya el fiscal pidió en el 2004 que se citara a indagatoria a por lo menos doce personas y el Juez hasta ahora no ha movido la causa. La excusa que pone el Juez, y lo hizo antes de que habláramos nosotros, cuando empecé a hablar prácticamente me interrumpió para empezar a justificarse: que la falta de cargos, que la Corte le había dado dos contratos nada más. Cuando yo le replicaba que podía nombrar a otros empleados que se dedicaba a estas causas dejando las causas civiles o temas que no tienen más que un valor económico circunstancial, dijo que no podía hacerlo y se escudó en que no puede tocar a la gente del Juzgado Electoral que le compete a él porque la Cámara Nacional Electoral lo prohibió. Pero nosotros no le hablábamos de empleados de la Cámara Nacional Electoral, sino empleados ordinarios del Juzgado.

En definitiva, en la conferencia de prensa que dimos después, criticamos esta actitud del Juez Blanco. Yo cuando hablé de este compromiso ideológico con la Dictadura, el saltó y me dice a mí: "Vos sabes muy bien que yo soy un juez democrático"; y le digo: "No estaríamos sentados con vos acá si no fueras un juez democrático", pero se puede ser democrático y hacer la plancha, no es incompatible. Hay jueces que lo hacen por convicción y adhesión a la Dictadura Militar, como un Juez ad hoc acá de Bahía Blanca, un abogado de la matrícula que dijo que aceptaba el cargo porque el comulgaba con los principios del proceso de reorganización nacional, buena la honestidad de decirlo porque hubiera sido peor que asumiera el cargo. Pero acá hablamos de jueces democráticos, este hombre Blanco es hombre de acá, originario de Punta Alta, era del Partido Intransigente, supervivió con todos los gobiernos radical, justicialista, de todo color, con la Alianza y en la actualidad también, y en eso sí no tiene problema para trabajar y articular todo lo que sea necesario articular, pero en este tema consideramos que no hay una actividad diligente, y lo vamos a seguir. Además la acompañamos dos cajas de pruebas en la que se demuestra que el Centro Clandestino La Cacha que funcionaba entre las dos unidades penales de Olmos, la de varones y la de mujeres, era un centro de tránsito de detenidos desaparecidos que luego aparecían muertos en supuestos enfrentamientos y que era articulado por el Servicio Penitenciario de la Provincia de Buenos Aires por un personaje que tenemos documentado con pruebas documental que él era el que formó la inteligencia del Servicio Penitenciario Bonaerense, se llama Julio Barroso, que nos pedía el Juez que no demos nombres porque eso les dificulta la investigación. ¡Qué dificulta la investigación si el nombre de él figura hace 4 años en el expediente y el expediente no se mueve! Julio Barroso es un penitenciario que armó la inteligencia del Servicio Penitenciario y él articulaba con el 601 de inteligencia de Buenos Aires y por ahí cruzaban todas las fuerzas: Ejército, Marina, SIDE y Servicio Penitenciario. Además, a las mujeres embarazadas las llevaban al Hospital de Mujeres de la vieja Unidad 8 que estaba ahí al lado, ahora ya tiene otro número, para que tuvieran sus hijos y luego se los apropiaban. Hay prueba documental, insisto, documentos enviando un oficio firmado, sellado, con todas las letras del Jefe del 601 al Jefe del Ejército de la estructura de la Zona 1, con toda la cadena de mando de la Zona 1, es decir, está todo para hacer ya.

Esa fue nuestra actividad desde la Comisión. Aparte participamos en la marcha de Buenos Aires, multitudinaria, el discurso de las madres maravilloso. Cuando marchábamos una de ellas me dice: "¿Cómo se llaman los que están en la Justicia, los que no son jueces ni funcionarios? Porque yo tengo que decir cómo trabajan algunos jueces, fiscales, funcionarios y empleados judiciales". Y destacó principalmente cuando hizo el cierre esta circunstancia, porque hay mucha gente que está trabajando, así como está la otra que dije antes, que no lo hace.

Hoy se habló de la Editorial de la Nueva Provincia del 24 de marzo, y es muy bueno recordar esa editorial y las afinidades que llevaron a la implementación de este golpe cívico-militar. Y si hacemos recuerdos válidos para la memoria, tenemos que recordar que la Sociedad Rural hizo una declaración espléndida de apoyo y aplauso al Golpe del 24 de marzo del '76. Y en esa asociación de ideas, yo escuchaba a D'Angelis cortando la ruta del 24 de marzo de ahora, y él decía que "en realidad no cortaban, que estaban reclamando por sus derechos, que el Estado les niega, que el Poder Ejecutivo allá y acá, en un día como hoy, dice, que es un día de olvido". Es fantástico decir, yo digo, o tuvo un lapsus o realmente le salió de adentro lo que él piensa que es el 24 de marzo, un día de olvido, no de memoria. Y no podemos atribuirle a una frase brutal de un hombre pajuerano, sino que realmente creo que el inconciente funciona muy bien.

Por eso hay que apostar a la memoria y el proyecto de Integración Ciudadana me parece que es fundamental que el Concejo Deliberante lo tome, este espacio de la Plaza Lavalle o

vieja Plaza del Sol, me gustaba más Plaza del Sol ya que por lo menos tiene una afinidad con algo laico, no lo digo por Lavalle, sino laico vinculado con la naturaleza, con la pacha mama, con los pueblos originarios, y creo que ese espacio es un espacio de evocación. Nosotros hemos hecho varios encuentros en la Comisión sobre cómo se ha trabajado la memoria en diversos lugares. Por ejemplo en Alemania, arquitectos que han trabajado el tema y se han diversos trabajo. Uno en un lugar donde funcionó la GESTAPO, un profesor sacó con los alumnos los adoquines de la entrada al lugar donde funcionaba la GESTAPO, grabaron los nombres de los desaparecidos y volvieron a colocar los adoquines y luego hicieron una conferencia de prensa comentando qué es lo que habían hecho y la gente fue a mirar y vio que estaba todo igual. Entonces después explicaron que los nombres estaban escritos pero en la parte de abajo de los adoquines porque era como los desaparecidos, están, pero no están. Esa definición macabra de Videla, “los desaparecidos son una incógnita, no están ni vivos, ni muertos” que fue el objetivo de la Dictadura, generar una condición de inexistente que es la condición de no ser humano, que era justamente dar la entidad que desde el derecho medieval del derecho penal del enemigo, con la generación de la bruja, el demonio y demás, es el no sujeto, es que no tiene alma y que puede y debe ser destruido porque es algo maléfico. Y eso es lo que se fue instalando colectivamente y como lo dice Pavlovsky en una obra, entre la relación de torturado y torturador, el torturador le dice al torturado “que solamente él no está recibiendo la tortura, sino que mil reciben la tortura”, o se él y 999 más porque la tortura es multiplicadora y el terror fue multiplicador en toda la sociedad, salvo los aliados del Golpe Cívico-Militar por supuesto, fue paralizador para romper los lazos sociales, los vínculos solidarios, las cooperativas, las pequeñas empresas, los trabajos de los pequeños productores rurales, todo aquello que significara generar una sociedad diferente como se pretendió en algún momento, fue dado con el sablazo de lo que hizo la Dictadura Militar en ese plan de exterminio.

Me parece muy importante que se busque imaginativamente un paredón, un muro, algo creativo de parte de arquitectos, como para generar los espacios de la memoria en un lugar especial y desafiante a su vez para una sociedad de una Bahía gris, de una Bahía negra que trata de negar y que tiene muchos aliados con estos principios fascistas de destrucción del otro, y se ha demostrado con esta discriminación con esta chica en Alsina y Corrientes en esta página de Internet, que demuestra de qué son capaces ciertos sectores bahienses.

Y otro arquitecto que trabajó el tema de la memoria en Alemania, hizo un monolito con un peso superior a la consistencia de sustento, que iba produciendo que se fuera hundiendo con el transcurso del tiempo, es decir, al transcurrir esos quince años, creo que eran diez, el monolito ese desapareció. Estaban grabados nombres de desaparecidos y justamente quedaron desaparecidos con un paso muy lento, pero era un lugar de referencia permanente y que se hacía esa comparación de su desaparición lenta, y en ese lugar pintaban grupos de derecha, grupos neonazis, y todo se dejaba hacer como reflejo de esa sociedad.

Acá en Bahía también podríamos buscar una forma de dejar hacer algo de todo esto.

En el año 1987, Semana Santa, me acuerdo que estábamos por festejar los 40 años míos, los quince de mi hija, y se produjo el lanzamiento Carapintada, y faltaba la red solidaria. Nosotros hicimos una pequeña red judicial con el Procurador, con el Juez Rivarola de Neuquén, acá en la Municipalidad nos reuníamos y mirábamos a ver qué se podía hacer, pero faltaba una organización de defensa de la democracia fuertemente. Creo que hay que estar preparados para esta defensa, porque se vienen tiempos de pulsaciones de poder muy fuertes de los restauradores de siempre, que ya no se da con la forma clásica y tradicional del Golpe de Estado Cívico-Militar, sino bajo otras formas, pero que hay que tener la inteligencia suficiente como para detectarlo y no caer en la trampa de no saber diferenciar lo accesorio de lo principal. Creo que hay que distinguir muy bien cuáles son los valores nunca negociables, los valores principales, esenciales que hacen a la defensa de la gente desposeída, de la gente necesitada, de la gente marginada, de la gente que pasa hambre, del chico que muere diariamente en números que va entre los diez a los quince casos diarios por causas evitables.

El otro día Galeano decía en un programa que en el mundo mueren diez menores por causas evitables y por hambre por minuto, cuando en el mundo por minuto se gastan tres millones de dólares en armamento y en la guerra. El mundo está muy loco, y eso trasladado a la Argentina también sucede, y en escalas alarmantes, llámese Dengue, llámese lo que fuere, hay una falta de correspondencia en este reparto de la riqueza acumulada y producida colectivamente para nivelar socialmente. Y los sectores más poderosos son muy egoístas y nada quieren dar, e incluso, están atentando contra sí mismos sin darse cuenta. Hubo un artículo hace pocos días en el Diario La Nación, escrito por Lejarraga que fue Presidente de la Sociedad de Pediatría Argentina, y el explicaba este tema de la desnutrición, la enfermedad, los temas de la niñez, la falta de atención médica en los hospitales, y hace una comparación entre sociedades como la nuestra y sociedades igualitarias. Las estadísticas en las sociedades más igualitarias, los países nórdicos, Suecia, Noruega, etcétera, tienen un promedio de vida muy superior a los países, aún países ricos que tienen una gran desigualdad social, o sea, que a mayor igualdad social hay mayor posibilidad de expectativas de vida de curación de la salud. Es decir, hasta aún por vía de egoísmo, los que más tienen tendrían que buscar este camino para preservarse a sí mismos, porque si hay un enfermo

con enfermedades contagiosas, tuberculosis, HIV, en este contexto en el que convivimos, no podemos aislarnos en un gueto, aún cuando se busquen los barrios aislados, los barrios privados, con seguridad propia, con lo que fuere. Igual la interrelación existe, y la enfermedad, la marginación, la inseguridad misma famosa, va a venir de la mano de esto y va a traer consecuencias directas para los propios potentados que no quieren resignar parcelas de su propio poder.

Recuerdo cuando estudiaba que leía entre otras cosas, frases sueltas de Perón. Perón en ese tiempo era un hombre de además de decir las cosas con mucha simpatía y gracia, tenía una gran sabiduría con frases medio hechas, pero una de ellas que me había quedado como estudiante de 20 años, que hablándole a la Sociedad Rural justamente a los sectores productivos más poderosos del campo, les decía: "Ustedes tienen que resignar parte de sus rentas, porque si no la resignan van a venir los comunistas y van a perder hasta las orejas". Y claro, él lo hacía por su propia política, con el fantasma del comunismo estaba diciendo repartían un poco, no sean tontos, porque si no van a perder hasta las orejas.

Siempre decimos que tenemos un pueblo muy generoso porque si el grueso del pueblo argentino tomara las riendas del poder, o aún no tomando las riendas de su propio poder, sino dejara de pagar sus tasas municipal, el inmobiliario, el Estado se derrumba. El grueso de la población, el 80%, somos cumplidores, respetuosos de la ley, y los que están en la trampa son grupos minoritarios y poderosos, y el débil generalmente tiene una actitud de sometimiento porque no ha tomado conciencia de su propio valor a nivel individual y esta calidad de persona. A veces se lo nota en la calle, uno va caminando, uno es blanco, ropa de traje y demás, y viene el pobre mal trazado, medio morochón, y se corre a un costadito y pasa uno. Esto demuestra la diferencia y el sometimiento de unos sobre otros. Y ¿Qué hacemos nosotros para revertir esto? ¿Qué hacemos para que haya más igualdad, más justicia? Y hoy lo decía cada uno en su ámbito, hacer lo que podemos. Por supuesto no podemos creernos mecías y que vamos a poder cambiar el mundo, pero sí tener el objetivo de cambiar y modificar las cosas. El otro día hablé en el IEM, Instituto de Espacio y Memoria en Buenos Aires, y hablaba yo de recorrer el camino de lo posible, en el sentido de que si vamos a esperar la Ley perfecta para los juicios, que tengamos los mejores jueces, los mejores fiscales, mejor Presupuesto y demás, no vamos a poder hacer nada. Y alguien saltó diciendo que no, que hay que luchar por las utopías como dijo Galeano y demás. Y yo coincidí que hay que luchar por las utopías, hay que pedir lo imposible, es cierto, pero no escudarnos en que como no tenemos ese imposible nos quedamos cruzados de brazos, nos vamos a casa y nos quedamos sin hacer nada. Esto no implica inmovilidad, hay que tener actividad. Por eso concluí esa conferencia diciendo que la respuesta a todo esto es la militancia, el día a día, militancia, militancia y militancia.

Y bueno, si tenemos 20 personas acá en este acto de reflexión, a la Universidad fueron más, se pasaron el trabajo que realizaron los chicos, era inimaginable hacer este trabajo de Jóvenes y Memoria, lo hicimos con 3000 chicos en toda la Provincia de Buenos Aires y de Bahía participaron tres establecimientos educativos de acá. Esta Universidad nació al calor de la Revolución Libertadora y hablar de otras cosas o abrir la universidad al pueblo y demás, era medio imposible. Y yo lo digo desde una posición que me crié en una familia antiperonista, no estoy hablando de una familia peronista, y era la universidad bien vista. Pero esa universidad poco a poco fue abriéndose y hoy día tiene, por lo menos, el debate interior y ha habido actitudes muy significativas, y este hecho de tener las Jornadas de Reflexión, son para mí altamente positivas.

Hoy no está Hidalgo, pero quiero rescatar la militancia de él, su consecuencia. Hoy veía en Internet que en Trenque Lauquen se juntaron 300 personas para hacer una marcha por los 13 desaparecidos de Trenque Lauquen, recorrieron la avenida de la ciudad, la gente salía, y hubo una movida allí bastante fuerte. Creo que tendríamos que proponernos acá en Bahía Blanca un desafío mucho mayor, sin tener el miedo a los poderosos que generalmente descalifican, hablan de pasar la aplanadora, de sacar los tanques a la calle. Hoy tenemos al ex presidente Menem responsable -junto con la Dictadura- de esta hecatombe, hablando de militarizar a las sociedades, ponerle un fusil en la nuca a cada uno de los que se subleven, siempre que sean del sector popular, porque si es del sector no popular, creo que ahí están consentidas cualquier tipo de trasgresión.

Eso es lo que podemos reflexionar hoy, y la construcción de la memoria colectiva es fundamental porque si caemos en el olvido, la revictimización se vuelve a producir, las víctimas vuelven a caer y podemos llegar a la atrocidad de negar hechos como el Holocausto, como se ha negado en la actualidad.

No nos merecemos la negación de este hecho atroz y lo que hay que hacer es recorrer un camino de Verdad y de Justicia.

(Aplausos).

SR. RETTA.- ¡Muchas gracias a todos!

-Es la hora 14:50